

## Sistema de Administración para Iniciadores de Iglesias Fundamento Bíblico para Iniciar Iglesias.

### Tabla de contenido

1. Introducción
2. Definición bíblica de iniciar iglesias
3. Afirmaciones de iniciar iglesias
4. Pasajes bíblicos para iniciar iglesias
  - Pasaje de la gran confesión
  - Pasajes de la Gran Comisión
  - Comparación de los pasajes de la Gran Comisión
  - La Gran Comisión en toda la Biblia
  - La naturaleza de la Gran Comisión
  - La naturaleza de la iglesia
5. Afirmaciones teológicas
6. Conclusión

Copyright © 2002, North American Mission Board, 4200 North Point Parkway, Alpharetta, GA 30022-4176

Todas las citas bíblicas se han tomado de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usada con permiso.

## Sistema de Administración para Iniciadores de Iglesias Apoyo bíblico para Iniciar Iglesias

### Introducción

Esta presentación es el fundamento bíblico para los esfuerzos del Grupo de Iniciación de Iglesias de la Junta de Misiones Norteamericanas (NAMB). Específicamente, parece dar una definición de iniciación de iglesias seguida por afirmaciones específicas, bíblicas y teológicas relacionadas con la tarea de iniciar iglesias. Después de esto se presenta el fundamento bíblico empezando con los mandatos de nuestro Señor, y se incluyen otros pasajes pertinentes. Luego se proponen breves fundamentos teológicos para la iniciación de iglesias.

Aunque escrito por un autor, este documento espera ser un resumen fiel a los pensamientos que surgieron en una serie de reuniones. Varias reuniones se tuvieron con los líderes de iniciación de iglesias en toda la Convención Bautista del Sur (SBC). Agradezco a los participantes, Dr. Bob Reccord, Presidente de la Junta de Misiones Norteamericanas, y al Dr. Richard Harris, vicepresidente del Grupo de Iniciación de Iglesias, por su apoyo a este proyecto. En particular, agradezco la invitación y liderazgo del Dr. Dewey Hickey, quien fue director, del Equipo de Preparación, en todo el proceso.

## Sistema de Administración Para Iniciadores de Iglesias Fundamento bíblico para Iniciar Iglesias

### Definición Bíblica de Iniciación de Iglesias

La Palabra de Dios enseña que iniciar iglesias es evangelizar a los perdidos, discipular a los creyentes e iniciar congregaciones.

# Iniciación de iglesias

## Afirmaciones

Sistema de Administración para Iniciadores de Iglesias

Apoyo bíblico para Iniciar Iglesias

## Afirmaciones

1. Iniciar iglesias es bíblico.
2. Iniciar iglesias debe basarse en oración ferviente y sin cesar.
3. Iniciar iglesias es esencial para la evangelización del mundo.
4. Iniciar iglesias tiene que ser dirigido por el Espíritu Santo.
5. Iniciar iglesias se caracteriza por la testificación audaz.
6. Iniciar iglesias confía en Dios, quien nos llamó a ser fieles.
7. Iniciar iglesias es alcanzar a toda la gente, particularmente en las ciudades y en las áreas rurales.
8. Iniciar iglesias es ver que toda la gente necesita del evangelio.
9. Iniciar iglesias debe seguir y honrar la diversidad encontrada en el Nuevo Testamento.
10. Iniciar iglesias tiene que ser de naturaleza sacrificial, honrando a Dios por medio de nuestro sacrificio.
11. Iniciar iglesias se relaciona al contexto local.
12. Iniciar iglesias depende más del llamamiento de Dios que de factores humanos, edificios o finanzas.
13. Iniciar iglesias demanda mucho trabajo.
14. Iniciar iglesias debe incluir ministerio para la persona total.

Sistema de Administración para Iniciadores de Iglesias

Fundamento bíblico para Iniciar Iglesias

**Pasajes bíblicos significativos relacionados  
a la iniciación de iglesias**

El fundamento bíblico para la iniciación de iglesias se puede ver al examinar tres áreas de interés: lo que contestó el Señor a la confesión de Pedro; los pasajes de la Gran Comisión y la doctrina de la iglesia en el Nuevo Testamento. La convergencia de estas tres fuerzas produce una explicación clara de cómo la iglesia glorifica a Dios. Procurar cumplir la Gran Comisión sin la iglesia local neotestamentaria es como el nacimiento de un bebé sin una familia. A fin de cumplir la Gran Comisión, las iglesias tienen que iniciarse. Tales iglesias tienen que ser sólidamente bíblicas y dar gran énfasis a la evangelización. Estos elementos tienen que estar unidos para tener el enfoque bíblico.

Toda la revelación bíblica apunta a Dios quien es redentor en Su naturaleza. Desde el proto-evangelio en el capítulo tres de Génesis hasta el maranata en Apocalipsis 22, la Palabra de Dios tiene que ver con el deseo de Dios de redimir a la gente creada a Su imagen. Específicamente, el Nuevo Testamento nos afirma que somos redimidos por gracia por medio del arrepentimiento y la fe basada en la obra consumada de Cristo.

### **El pasaje de la gran confesión**

El capítulo 16 de Mateo registra una de dos ocasiones en que Jesús específicamente usó la palabra “iglesia” (el otro es Mateo 17). La declaración de Jesús, “*sobre esta piedra edificaré mi iglesia*” (Mateo 16:18) afirma el lugar vital de la iglesia en el plan de Dios. La iglesia no fue un desarrollo de los seguidores de Jesús después de la ascensión. La iglesia fue para congregar el pueblo de Dios. El término griego *ekklesia*, o asamblea, se edificó sobre el arameo *qahal*.

Blomberg, añade otra idea:

... La naturaleza de la instrucción de Jesús a Su comunidad de seguidores ciertamente implica su continua existencia en alguna forma, aun si hay un poco del “punto de vista institucional”. Además, la palabra *ekklesia* en el griego helénico a menudo significó asamblea, como también es verdad del arameo: “la reunión de gente” para un propósito particular. En el Antiguo Testamento, estas reuniones normalmente incluían las reuniones de oración de los Israelitas, así, tal comunidad rodeando al Mesías ha venido a ser la expectativa judaica modelo.

Blomberg añade que en este pasaje, Jesús “no implica alguna estructura eclesiástica en particular en cuanto al gobierno; el meramente promete establecer la comunidad congregada de Sus seguidores y les ayudará a crecer.”

### **Los pasajes de la Gran Comisión**

La Gran Comisión en Mateo 28:18-20 es solo uno de los varios mandatos registrados de nuestro Señor para hacer discípulos. En efecto, Cada evangelio termina, y Hechos empieza, con una comisión de nuestro Señor. La propagación del evangelio de Jesucristo es crucial para los discípulos que lo siguen. Aunque expresada en todas las páginas de las Sagradas Escrituras, está más clara y sucintamente expresada en los pasajes que cita el mandato del Señor mas que en ninguna otra parte. Note los versículos significativos:

“Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: --Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:18-20)

“Les dijo: "Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura.” (Marcos 16:15)

“Y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas.” (Lucas 24:47-48)

“Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.” (Juan 20:21)

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.” (Hechos 1:8)

Estas palabras registradas de nuestro Señor ofrecen un vistazo multifacéticos a la joya del evangelio que compartimos. En la narración de Mateo, el verbo principal, *matheteusate*, significa “hacer discípulos.” En la confianza de Su poder y presencia, impulsados a seguir, se nos ordena no sólo hablarle a la gente, sino hacer discípulos. La fuerza de esta palabra fue lo adherido a la persona, como un seguidor de Cristo. Tales seguidores tienen que ser bautizados (la entrada a la iglesia) y enseñado en los mandamientos de nuestro Señor. Así en este pasaje, existe una correlación fuerte entre ganar discípulos y la iglesia. Además, lo que dice Mateo enfatiza ganar a

*ta ethne*, o todos los ‘grupos de gente’ de la tierra. Prejuicios raciales tienen que ser eliminados por la urgencia del evangelio, y la unanimidad de toda la gente que están muertos en pecados (vea Efesios 2).

Tasker cita a Levertoff que declara que Mateo 28:16-20 es “la mayor conclusión que algún libro pueda tener.” Grudry describe el pasaje como el “compendio de importantes temas de Mateo,” que incluye a Jesús como mayor que Moisés, uno con la autoridad, la Trinidad, quitando la duda entre los discípulos, enseñando a los discípulos nuevos, la presencia de Jesús en la misión a las naciones.

**Mateo 28:18**—Jesús encarga a Sus discípulos, empezando con Su autoridad para dar tal mandato. Autoridad “*exousia*” no es “poder” como la de un conquistador, sino “algo que es Suyo por derecho, conferido a Él por Uno que tiene el derecho de conferirlo.” Se distingue del término *dunamis*. Foerster da tres bases de su uso en el Nuevo Testamento: “Primero, el poder indicado es el poder para decidir. Segundo, esta decisión ocurre en relaciones ordenadas, todo lo cual refleja el señorío de Dios. Tercero, como autoridad divina dada para actuar, *exousia* implica libertad para la comunidad.” Es significativo que Jesús mencione el cielo y la tierra. Su autoridad se extiende hasta el cielo en virtud de Su oficio como Sacerdote con Dios, y en toda la tierra debido a su lugar como Rey de los hombres. La terminología usada expresa una total autoridad sin igual.

**Mateo 28:19**—Por lo tanto, a causa de Su autoridad divina, los discípulos tenían que ir a hacer discípulos. Los versículos 19-20 son el corazón de la Gran Comisión. El mandato se hizo a más de 500 presentes junto con los 11, y continúa con todas sus implicaciones hoy día. Broadus nota el nuevo énfasis aquí, al decir que aunque era la práctica de los judíos permitir que los gentiles vinieran a adorar con ellos, ahora los cristianos reciben la asignatura de ir, porque el “cristianismo es esencialmente una religión misionera.” Broadus añade: “tiene que esparcirse, por la ley de su naturaleza; tiene que ser activo en los confines de la tierra, o se enfriará el corazón; tiene que aumentar su circunferencia, o su centro tiende a borrarse.”

El participio *poieutes* es auxiliar al verbo principal. La misma naturaleza, del evangelio contiene el ir. El término *matheteusate* es el verbo principal y está en imperativo. Aquí existe la idea “de haber ido a hacer discípulos.” Hay algo más en este término que solo instrucción. En el Nuevo Testamento, el término para discípulo y sus derivados ocurre 250 veces, solamente en los evangelios y Hechos, y siempre implica algo añadido a una persona. La amplitud de la Gran Comisión es “todas las naciones”. Broadus dice que esto fue un reto y una declaración formidable en particular. En Lucas 24:47-49, leemos la instrucción de Jesús a esperar por el poder del Espíritu para Gran Comisión.

**Mateo 28:20**— Dos participantes explican estos elementos presentes en este proceso: bautizar y enseñar (v. 20). Plummer nota correctamente que los versículos 19-20 no se debían haber separado como lo hicieron. Dice que las responsabilidades de hacer discípulos, bautizar y enseñar deben estar en el versículo 19 con las promesas en el versículo 20, Plummer comenta: “Es evidente del encargo en tres partes que la enseñanza es suficiente para discipulado y admisión no es todo lo que se requiere. Después del bautismo se requiere mucha instrucción adicional.” En otras palabras, la comisión dada por Jesús no permite mojarlos y abandonarlos como la metodología que ocurre en algunos casos.

La declaración final de Jesús es un recordatorio de Su presencia continua con los discípulos en todas las edades. Sin esta presencia, la tarea no se obtendría. Esta presencia se manifestaría en el Espíritu Santo que se menciona en el evangelio de Lucas.

Debido a la incertidumbre del estado del texto, solamente un breve vistazo será suficiente. Robertson comenta que “hay muy poco en estos versículos que no esté en Mateo 28.” Los versículos importantes en relación con la comisión de Jesús son 14-18. Cole, relaciona esta aparición de Jesús a los discípulos con Juan 20:19 en adelante. Robertson dice que esta es probablemente otra narración de la carta magna de Mateo 28:16-20. A diferencia de Cole, Robertson más aptamente hace a éste la segunda vez que se da la comisión, la primera siendo Juan 20:21-23, mientras que la tercera fue Lucas 24:44-49 y Hechos 1:3-8.

La narración de Marcos es sucinta: predicar el evangelio, o proclamarlo, como un heraldo, lo específico, buen mensaje en relación con la obra de Cristo para nosotros.

## Lucas

La comisión de Lucas se edifica sobre el Antiguo Testamento. Después Jesús abrió el entendimiento de Sus discípulos, se nos dice que Él relató su cumplimiento en la consumación de Su obra. Luego les dijo, “ustedes son testigos de estas cosas.” También había dicho que el arrepentimiento y el perdón de pecados se debía predicar. El mensaje para proclamarse era claro. El método, era entendido que era por medio del testimonio de cada creyente. No es maravilla que Lucas posteriormente registrara el increíble extendimiento de los primeros cristianos. Hicieron lo que el Maestro les dijo.

**Versículos 44-47**—Con la atención de los discípulos enfocada en Él, Jesús les explicó que había ocurrido de acuerdo a la enseñanza del Antiguo Testamento. Él se refería a la triple división que incluía la ley de Moisés, los profetas y los Salmos (es decir la ley, los profetas y los escritos). Esta es la única diferencia en el Nuevo Testamento que da la triple división.

Jesús entonces les abrió el entendimiento. El verbo está en presente infinitivo que indica continuidad y comprensión duradera. Las profecías del Antiguo Testamento se aclararon. Tres infinitivos resumen la sustancia de la enseñanza del Antiguo Testamento de Jesús—sufriría, resucitaría y sería proclamado. Así, la comisión a la iglesia se traza más allá del tiempo del ministerio terrenal de Jesús a la profecía del Antiguo Testamento. Geldenhuys resumen este hecho: “El tema principal enseñado en Las Escrituras (Antiguo Testamento) es que el Mesías tenía que sufrir, que resucitaría de nuevo al tercer día, y que el propósito final de todo esto era la noticia feliz del arrepentimiento y el perdón de pecados. Este mensaje era y es para predicarse. El término empleado es la palabra común para predicar *kerusso*, y significa un heraldo que proclama el mensaje para alguien. La tarea del heraldo es anunciar el mensaje sin ninguna alteración. Como en Mateo, el mensaje tiene que proclamarse a todas las naciones y como en Hechos, hay que empezar a presentarlo en Jerusalén.

**Versículos 48-49**—Estos versículos junto con los versículos 47 están vinculados con el libro de los Hechos. El uso de Lucas de la palabra “testigo” se repite en Hechos 1:8. Aquí se presenta el hecho que los discípulos eran verdaderos testigos de estos eventos que componen el mensaje del evangelio: la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. En Los Hechos hay una expansión de esto con el encargo que “me serán testigos,” así debían testificar concienzudamente a otros lo que ellos habían experimentado.

De igual manera, el versículo 49 se vincula con Hechos 1. la promesa del poder se da claramente, y la fuente de este poder se identifica en Hechos 1:8 como el Espíritu Santo. La realización de ese poder vino en el Pentecostés. Los discípulos tenía que esperar en Jerusalén para recibir el poder.

En resumen, el evangelio registra en completo acuerdo como está en Hechos. En otras palabras, la historia del nacimiento de la iglesia claramente da a todos los cristianos el mandato de proclamar las Buenas Nuevas a los que no han respondido.

## Juan

El evangelio de Juan es profundo en su simplicidad. “Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.” (Juan 20:21). Su profundidad se ve en el encargo de Jesús que Sus seguidores debían ir con la misma urgencia, la misma resolución como nuestro Salvador mismo. Siguiendo el ejemplo de Jesús, debían ir los discípulos. Pero Sus seguidores debían ir con la pasión del Señor con que Él había sido enviado. Aun como era necesario para nuestro Señor encarnarse, al venir desde el cielo hasta la tierra (Juan 1), es necesario para nosotros abandonar el santuario e ir al mundo para testificar a otros acerca de Cristo.

Jesús envió Sus discípulos así como Él había sido enviado. ¿Con qué propósito fue Jesús enviado? Los evangelios son claros: “Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45).

“Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Mateo notó el triple ministerio del Señor: predicar, enseñar y sanar (vea Mateo 9:35) Jesús tocó las heridas de la gente, proclamó las Buenas Nuevas e instruyó a Sus discípulos. Nuestros esfuerzos para alcanzar a los perdidos nunca deben ignorar el lugar de ministrar a las necesidades de un mundo doliente.

## Hechos

Las últimas declaraciones registradas de Jesús antes de su ascensión se encuentran en Hechos 1:8. En control de las circunstancias alrededor de Su partida, el Señor aclaró abundantemente lo que Él esperaba de los discípulos: ser testigos del Señor. Además, Él dio un método práctico para cumplir con Su mandato—empezar donde nos encontramos, e ir presentando el testimonio de Cristo. Los Hechos son su registro de creyentes que cumplen la comisión. Y en todas partes a donde iban, nuevos creyentes se formaron en iglesias.

Los Hechos reflejan el evangelio de Lucas. Las palabras finales de Jesús para Sus seguidores incluyen la promesa del poder del Espíritu Santo; las personas (todos los creyentes); la proclamación (el testimonio de Él); y el plan (empezando en Jerusalén desde allí avanzando). Los Hechos son un simple registro del cumplimiento de la iglesia naciente acerca del mandamiento del Señor. Nuestra tarea no ha cambiado.

La Comparación de los relatos de la Gran Comisión.

Junto con las expresiones de los sinópticos, el evangelio de Juan y Hechos contienen la Gran Comisión. Lo afirmado en Hechos armoniza con la comisión en Lucas. Fitzmeter dice que los sinópticos despliegan comisiones que son apropiadas para los temas prevalentes en cada uno. Dice que el uso de Marcos de “predicar el evangelio” se relaciona con Marcos 1:1, 14, 15; 8:35; 10:29; 13:10; 14:9.

Similarmente, el uso de Mateo de la terminología “hacer discípulos” y “enseñar” se puede ver en los cinco grandes discursos de enseñanza de Jesús como también el uso en Mateo de *mathetes* mucho más que en los otros sinópticos. Lucas también usa “testificar” “*martureo*”, que es un tema importante tanto en Lucas como en Hechos. El evangelio de Juan nos compela a seguir adelante para el Maestro.

Es significativo que las últimas palabras registradas de Jesús antes de Su ascensión contienen la comisión de alcanzar al mundo con el evangelio. Lucas da este contenido tanto en su evangelio como en Hechos (Lucas 24:46-53; Hechos 1:4-12). Ciertamente Jesús, quien sabía cuando y como se gastarían Sus últimos momentos con sus discípulos, les dejó el encargo final que era lo más importante de todo lo que les enseñó. Solamente si el mensaje de salvación que Él vivió y por el cual murió debía ser propagado o el mundo perdería la esperanza. La responsabilidad dada a Sus seguidores es magna en verdad.

La Gran Comisión en toda la Biblia

Sería un error decir que la Gran Comisión para alcanzar el mundo con la noticia que Dios desea una relación personal con la humanidad es meramente singular en unos pocos pasajes del Nuevo Testamento. En efecto, la evangelización es un tema en toda la Biblia en varios aspectos. Génesis 1-11 nos dice por qué necesitamos un Salvador. En Génesis 12, Abraham recibe la promesa que todas las naciones serán bendecidas por medio de su familia. En Éxodo 19, Dios, quien llamó a un pueblo para Sí mismo, les encarga que sean un “reino de sacerdotes”. El espacio no permite una investigación completa de este

tema; es suficiente decir que todo el consejo de Dios revela Su naturaleza redentora, y su deseo de apartar a un pueblo para Sí mismo.

El Antiguo Testamento es el punto donde comenzar para entender el mandato de nuestro Señor (Lucas 24:45 en adelante). David Howard nota esto cuando advierte de usar únicamente Mateo 28 para hablar de misiones y evangelización: “La misión antes se basaba un poco hacia un lado . . . Pero la falta no estaba en el hecho que la misión se basaba en la declaración de Mateo 28, sino en el hecho que Mateo 28: 18-20 se aislaba de todo el testimonio bíblico.” Howard también dice que Génesis 1:1 es la base necesaria para la Gran Comisión, porque Dios se interesa en toda la creación. Esto no le quita a la múltiple importancia de la Gran Comisión dada por Jesús; esto meramente muestra que el deseo natural de Dios para relacionarse con Su creación que ha existido desde la eternidad.

La naturaleza de la Gran Comisión

Al ver la naturaleza de la Gran Comisión se observan varias características. Tres de éstas son lo individual, lo exclusivo y lo inclusivo inherentes en ella.

La Gran Comisión es individual en dos maneras. Primero, porque cada seguidor de Jesús es responsable de presentar el mensaje. Cuando William Carey presentó sus puntos de vista en cuanto a las misiones foráneas se consideraron increíbles y nuevos, no por la obediencia o desobediencia sino por la identificación—la gente del día de Carey mayormente pensaba que la comisión se aplicaba solamente a los apóstoles inmediatos de Jesús. Este pensamiento equivocado generalmente se rechaza hoy en día. La responsabilidad individual es clara: “Las iglesias están compuestas de individuos, y no existe manera de evadir la responsabilidad individual de la Gran Comisión.” La segunda manera en que es individual es el hecho que el evangelio se tiene que recibir individualmente. El mensaje cristiano considera la humanidad primero que todo como individuos. La progresión bíblica es empezar con el individuo, trayendo información, y yendo a la sociedad (en vez de cambiar la sociedad para alcanzar a los individuos con el evangelio).

La Gran Comisión también es exclusiva. Por la exclusividad se entiende que el evangelio es único y solamente el único medio verdadero por el cual el hombre entre en relación de amor con el Creador (Juan 14:6; Hechos 4:12). La afirmación fundamental de la fe de los hebreos era el monoteísmo y “había algo que incomodaba del monoteísmo.” Jesús no demandaba nada menos. Con el avance del evangelio esta verdad ha permanecido sin cambio; así, nuestra responsabilidad de testificar solamente crece al crecer la población mundial.

Finalmente, la Gran Comisión es inclusiva, en que es para toda la gente de todas partes. El evangelio es universal, no universalista. Todos pueden ser salvos, todos se salvarán si tan solo confían en Jesús. Jesús modeló la realidad que el evangelio está disponible para todos, al tomar tiempo con los fariseos (Lucas 7:36), los pecadores (Lucas 7:36-50), los publicanos (Lucas 5:27-32), los ricos (Lucas 19:1-10), los samaritanos (Juan 4), y los gentiles (Lucas 7:9). “No hay duda que en la mente de Jesús Su mensaje tenía un alcance universal.” Esta misma actitud puede ser ejemplificada en las vidas de Sus seguidores hoy.

La naturaleza de la iglesia

Ni el Nuevo Testamento, en general, ni nuestro Señor Jesucristo quisieron que los cristianos simplemente alcanzaran la gente con el evangelio. No, los creyentes debían formar asambleas con un propósito común. La palabra iglesia, *ekklesia*, significa los convocados. Siguiendo el patrón de la sinagoga, los primeros creyentes fueron rápidamente reunidos en congregaciones, como se nota consistentemente en Hechos (Hechos 2:41-47; 5:11; 13:1).

Los Hechos nos proveen el registro histórico del nacimiento de los primeros cristianos. Aunque la palabra “iglesia” no se usó sino en Hechos 5:11, la congregación de creyentes bautizados se ve tan cerca como 2:42. Como cantidad de gente continuó viniendo a Cristo, era solamente natural que estos nuevos discípulos se reunieran en congregaciones, típicamente reunidos en casas.

En Hechos 9:31, Lucas provee una declaración de resumen típica en la que se refiera a la iglesia en sentido general. El nacimiento de iglesias como se ve en Hechos ofrece varios paradigmas metodológicos



o modelos para demostrar cómo los discípulos vivieron las verdades preposicionales que recibieron. Los paradigmas que seguirán no son exhaustivos, pero ilustran la variedad de maneras de plantar iglesias.

Aparentemente, muchas iglesias se plantaron en corto tiempo, porque leemos en Hechos 14:23 que Pablo y Bernabé nombraban pastores en “cada iglesia.” Además, en Hechos 15:41, Pablo viajó a Siria y Silicia, “fortaleciendo las iglesias.” Pablo obviamente formó nuevos creyentes en congregaciones donde quiera que iba. Este era el resultado natural de la evangelización. Roland Allen declara que esto es “la expansión espontánea de la iglesia.”

Escuchen las palabra de Talmadge Amberson:

Nosotros, hoy, necesitamos recobrar la nota de espontaneidad que existió en el Nuevo Testamento y, por lo tanto, producir iglesias cuando los creyentes testifican del Señor Jesucristo. La iniciación de iglesias involucra una intención deliberada y específica.

pero, el Nuevo Testamento indica el hecho que nuevas iglesias e iniciación de iglesias son la consecuencia directa e inevitable de creyentes que participan en testificar y proclamar.

Es decir, cuando los creyentes viven de tal manera que traen gloria a Dios, es inevitable que los perdidos se salven e iglesias se inicien. Más allá de este llamamiento obvio de alcanzar a la gente dado por nuestro Señor, hay otras afirmaciones teológicas que se deducen del Nuevo Testamento. Las siguientes son afirmaciones sucintas solamente.

- La autoridad de Las Escrituras (bibliología). La Biblia es el registro escrito de la auto revelación de Dios al hombre. Este es el punto de comienzo para la iniciación de iglesias, no los asuntos contemporáneos. La verdad es relevante a cualquier cultura, sin embargo, tiene que presentarse de manera contextual a la cultura presente.
- La iniciativa del Dios soberano (teología) desde Génesis 1, donde vemos la iniciativa de Dios para crear; hasta Juan 1 donde la iniciativa de Dios para redimir se declaró, y en toda la Escritura, Dios está obrando. Iniciar iglesias es una respuesta a la iniciativa de Dios. Como Chaney lo dice, “Iniciar iglesias es un parte integral de la misión de la iglesia, y toda la tarea misionera procede de la intención final del Padre.”
- La obra del Espíritu que da poder (reumatología).

Hechos con toda propiedad puede llamarse “Los hechos del Espíritu Santo.”

Hechos 1:8—el Espíritu da poder para testificar.

Hechos 2—La presencia del Espíritu en la comunidad de creyentes.

Hechos 4:8, 31—Los creyentes llenos del Espíritu Santo presentaban un testimonio audaz.

Hechos 6—los diáconos fueron llenos del Espíritu y fe, también predicaron a Cristo e iniciaron iglesias. Estos hombres hicieron posible que los apóstoles hicieran la obra para la cual Dios los había llamado. Y estuvieron a morir por la fe.

Hechos 13:1—El Espíritu seleccionó y comisionó a los misioneros que plantarían muchas iglesias.

- La vida y la obra de Jesucristo da la razón para esparcir el evangelio (Cristología). Su muerte y resurrección son el corazón del evangelio.
- El mensaje de la cruz, las buenas noticias, es el medio por el cual hombres y mujeres entran en relación con Dios (soteriología). Las condiciones para esta respuesta son el arrepentimiento y la fe.
- La iglesia es la manifestación visible del reino de Dios en esta vida (eclesiología). La iglesia es un cuerpo de creyentes bautizados unidos en adoración a Dios, la nutrición de creyentes y el alcance de los perdidos. La misma naturaleza de la iglesia, incluyendo su naturaleza personal, demanda que se inicien iglesias en todas partes donde vive gente. La iglesia está donde se celebran las ordenanzas, donde el día de Señor es honrado, y donde los santos se congregan para adorar con un cuerpo. “La iglesia,” escribe Charles Chaney, “está la presente manifestación física de Jesucristo, el Señor en el mundo.”

En el Nuevo Testamento, las iglesias locales ayudaban otras iglesias. Pablo tomó una ofrenda para asistir a las iglesias. Además, las iglesias participaron en iniciar otras iglesias. Esto parece claro en Hechos 13, donde la iglesia en Antioquia envió a Pablo y a Bernabé en sus viajes para evangelizar y congregar a los creyentes.

Otras enseñanzas se relacionan con iniciar iglesias. La antropología bíblica enseña que todos fuimos creados a la imagen de Dios—caídos—y necesitan la redención ofrecida por medio de Jesucristo y la edificación de las iglesias. La escatología nos recuerda como creyentes que hay cielo para ser obtenido e infierno del cual escapar si se inician las iglesias toda la gente en toda la tierra se puede alcanzar.

Declaraciones teológicas relacionadas con iniciar iglesias en el siglo veintiuno

- Iniciar iglesias tiene que enfocarse en el poder y guía del Espíritu de Dios.
- Iniciar iglesias tiene que tener en cuenta que la oración abre los recursos de Dios. La intimidad con Dios es crítica para la empresa de iniciar iglesias.
- Iniciar iglesias tiene que enfocar en los recursos divinos sobre los recursos humanos.
- Iniciar iglesias debe edificarse en la Palabra viviente de Dios encarnada en las vidas cambiadas de los creyentes.
- Iniciar iglesias tiene que fundarse en los valores bíblicos—los esenciales que yacen como base para la iniciación de una iglesia bíblica.

La alborada de un nuevo milenio requiere la pasión, la convicción y el valor de los apóstoles para alcanzar el mundo. Iniciar iglesias debe, como era entonces, el enfoque central de la evangelización y las misiones de nuestro día. Quiera Dios levantar una generación al estilo del apóstol Pablo que predique a Cristo e inicie iglesias en todo el continente de la América del Norte.